

# VIII CONGRESO DE HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA

Hugo Ramos

Carina Giletta

Mariné Nicola

Natalia Vega

—

COMPILADORES



UNL • FACULTAD  
DE HUMANIDADES  
Y CIENCIAS

Universidad Nacional del Litoral

VIII Congreso de Historia e Historiografía / compilado por Hugo Ramos ... [et al.].

- 1a ed.- Santa Fe : Universidad Nacional del Litoral, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-692-229-6

1. Historia. 2. Historiografía. I. Ramos, Hugo, comp. II. Título.

CDD 907.2

# **Formación de los estados nacionales y producción agraria en la Cuenca del Plata, primera mitad siglo XIX. Una revisita desde la Historia Ambiental**

SILVIA LILIAN FERRO

[lilian.ferro@unila.edu.br](mailto:lilian.ferro@unila.edu.br)

Universidade Federal para Integração Latino-americana (UNILA)

## **Resumen**

En los últimos años asistimos a una “ambientalización” de las Ciencias Sociales y de las Humanidades. Las perspectivas ambientales convocan a una deconstrucción del conocimiento de lo “humano” y lo “natural”, construido en forma binaria desde la Modernidad, que se proponen como categorías no solo separadas y diferenciadas sino también jerárquicas. En tal contexto la Historia Ambiental surge en las últimas décadas como una posibilidad rupturista, superando la autorreferencialidad de lo humano en la connotación de lo “histórico”, incorporando al ambiente como un sujeto histórico que contiene a lo humano y lo condiciona y a su vez es transformado por éste. Una suerte de actualización de la propuesta braudeliana de principios del Siglo XX.

Esta comunicación, se propone una revisita a la interpretación de procesos históricos de la primera mitad del siglo XIX en la Cuenca del Plata, discutiendo las posibilidades de incluir al ambiente como sujeto histórico en la interpretación del pasado, que posibilita y a la vez conflictua el acontecer humano y no solo como un escenario inerte y afectado unidireccionalmente por las transformaciones antrópicas. Se interroga también sobre la compleja relación entre ambiente, formas de producción agraria y características de los conflictos en la primera mitad del Siglo XIX en la Cuenca del Plata, caracterizada por formas de producción agraria típicas en medio de una crónica inestabilidad de fronteras intensificada por el surgimiento embrionario de los Estados Nacionales que involucraron la región.

*Palabras clave:* Historia Ambiental / Historia Agraria / Cuenca del Plata / Estados Nacionales

## Introducción

Las perspectivas ambientales proponen una deconstrucción del conocimiento de lo humano y lo natural planteado en forma binaria desde la Modernidad. Los dualismos cartesianos establecieron diferencias y extrañamientos entre cuerpo humano como *máquina* regida por leyes naturales, por ello parte de la naturaleza por tanto irracional y la mente como esencialidad de lo humano, trascendiendo determinismos biológicos, por tanto creadora de cultura y racionalidad, es decir fuera de la naturaleza. Esta idea dicotomizada de raigambre en la Filosofía del período clásico de las sociedades antiguas del Mediterráneo europeo, tuvo profunda y duradera influencia en la construcción del conocimiento de diversos campos disciplinares.

Las religiones monoteístas, también originarias de la región mediterránea, continuaron colocando la pertenencia a la naturaleza de los seres humanos en un segundo plano especialmente en el Cristianismo, debiendo ser ese aspecto animal de la persona, “natural”, como el que expresa el cuerpo, severamente disciplinado para liberar la mente y especialmente el alma para la interacción con el Dios creador. La relación con el ambiente estuvo signada en esos espacios por el antropocentrismo, colocando a los seres humanos como únicas criaturas sagradas que utilizan por derecho propio la Creación, analogía teológica para ambiente, para su uso y regocijo, es decir en sentido instrumental<sup>1</sup>. En la contemporaneidad la Antropología, desde su propia formalización disciplinar, ya debatió largamente sobre las relaciones entre naturaleza y cultura comenzando a incorporar recientemente enfoques holísticos, que superen tal dualismo, en sintonía con la propuesta ambientalista.

Este ya antiguo debate en no pocos campos de conocimiento encuentra, sin embargo, en la Historia-Disciplina, una fuerte resistencia. La forma de construir conocimiento histórico, en cualquier sub-campo disciplinar sigue centrado en la autorreferencialidad de lo humano desconociendo las influencias de las interacciones históricas de lo no humano presente en el mismo ambiente donde estamos insertos:

“O ambiente irrompeu no discurso político e científico de nosso tempo como um conceito que vem resignificar as concepções de mundo, de desenvolvimento, da relação da

---

1-Este creciente impacto de las perspectivas ambientales es reconocible en la actualidad, en las Teologías cristianas, constituyéndose la Teología Ambiental en un campo nuevo y dinámico fuertemente impulsado desde el ámbito católico por la Encíclica Papal de Francisco: *Laudato Si. Sobre la casa común* (2015).

sociedade com a natureza, de tempo e da sustentabilidade da vida. O ambiente emerge como um pensamento holístico que busca reintegrar as partes de uma realidade complexa; é o campo de saber que viria completar as visões parciais e o desconhecimento da natureza por parte dos paradigmas científicos da modernidade. Desta maneira, uma série de disciplinas científicas, de práticas profissionais e de ações sociais vem se "ambientalizando". Dentre elas, uma das mais atrasadas entre as ciências sociais é a história." (Leff, 2003:11)

En la Historia-Disciplina de tipo tradicional, y hasta nuestros días en gran medida, sociedades, grupos e individuos conviven, se segregan, se reúnen, se asocian o se disgregan en un *continuum* que difícilmente trasciende el acontecer de la convivencia humana ensimismada, como si la especie estuviera sola en el planeta desde hace por lo menos 100.000 años. Como si el ambiente y todo lo no humano contenido en él fueran apenas un escenario inerte en el devenir humano.

En el último tercio del siglo XX las perspectivas ecologistas en diálogo con las Humanidades, las Ciencias Sociales y hasta las políticas públicas no lograron quebrar, debido a sus propias limitaciones epistemológicas, esa autorreferencialidad. Por ejemplo, aun en la ecología histórica, el antropocentrismo continúa intocado. En esa perspectiva el acontecer humano en su temporalidad irreversible afectaría unidireccionalmente al ambiente debido a la transformación continua de la naturaleza para satisfacer sus necesidades y deseos, especialmente por medio de la agricultura y otras actividades consideradas "extractivas" por su alto nivel predatorio.

En tal contexto la Historia Ambiental surge en las últimas décadas como una posibilidad rupturista, incorporando al ambiente como un sujeto-actor histórico que contiene a lo humano y también lo condiciona en múltiples formas, no apenas como un mero telón de fondo opaco o invisible en la explicación e interpretación de la temporalidad de la experiencia humana. Recupera, en definitiva, la propuesta braudeliana<sup>2</sup> de principios del Siglo XX para la Historia-Disciplina y la actualiza: "cabría señalar que ella se ocupa de las interacciones entre las sociedades humanas y el mundo natural, y de las consecuencias de esas interacciones para ambas partes a lo largo del tiempo" (Castro Herrera, 2004:99). La Historia Ambiental, no es la "historia del ambiente" ni plantea una agenda temática nueva. Su desafío mayor consiste en revisar y resignificar lo transitado en la construcción del conocimiento

---

**2-Quizas uno de los hacedores, mas logrados de esta propuesta haya sido Emmanuel Le Roy Ladourie, outro miembro destacado de la Escuela de *Annales*, quien realmente muestra las posibilidades de incluir al ambiente como actor histórico especialmente em su *Histoire des paysans franaisde la peste noire à la Révolution* (2006)**

histórico para poder dar cuenta de las posibilidades interpretativas de los procesos históricos, esta vez con el ambiente incluido e interactuando con las sociedades humanas.

“O ambiente não poderá, então, ser confundido com "a ecologia", sem o perigo de reduzir a história ambiental a uma história natural. Em contrapartida, a história ambiental também não poderia seguir o sentido de um determinismo econômico, no qual as relações sociais de produção ou a luta de classes seguem operando as transformações da vida material e espiritual dos povos e nações, ignorando as condições impostas pela natureza e pela cultura a organização e a mudança social.{...}. A história ambiental será o encontro de racionalidades diferenciadas para cuja abordagem a definição genérica de ambiente como o campo das relações sociedade-natureza abre a porta dos estudos de suas complexas interações.”(Leff, 2003:12).

Dentro de los campos epistemológicos específicos de la Historia-Ciencia tradicional, la Historia Agraria es por su especificidad temática el espacio subdisciplinar más proclive a introducir y sintetizar los aportes transformadores de la Historia Ambiental porque su objeto, la producción agraria, está en directa interacción con lo que de forma tradicional y reduccionista llamaríamos “naturaleza”: todo aquello fuera de lo humano y fuera de la ciudad, connotando en ese concepto tanto los espacios físicos como la dependencia de cada tipo de producción, formas de organización, relaciones sociales de producción y proyecciones culturales con los ecosistemas y sus particularidades geológicas, edafológicas, hidrológicas, climáticas, pluviales y claro está la historicidad inherente a cada uno de esos aspectos. La irreversibilidad del tiempo (Prigogine, 1994) es una condición que se expresa también en las transformaciones de los ambientes sean estas o no de naturaleza antrópica.

Las formas de producción agraria, ambientalmente posibilitadas se proyectarían a su vez en formas de organización social y política que promoverían tanto alianzas como conflictividades particulares acontecidas en el periodo caracterizando profundas y duraderas diferencias regionales en la formación de los Estados Nacionales en la región que denominamos América Latina actualmente.

Esta comunicación, surgida de la experiencia en docencia a cargo de la *Disciplina História Agrária Latino-americana* en la *Especialização em Ensino da História e da América Latina* (PPGEHAL)<sup>3</sup> se propone una revisita a la interpretación

---

3-Programa de pos-graduación de ILAACH-UNILA orientado a profesores del sistema educativo público de países que conforman la Triple Frontera.

de procesos históricos específicos, como los que acontecieron en la primera mitad del Siglo XIX en la Cuenca del Plata discutiendo las posibilidades de incorporar al ambiente, como sujeto histórico que posibilita actividades esenciales a la vida humana como la agricultura entre otras y a la vez conflictiva el acontecer humano; creando identidades singulares en las distintas sociedades que conviven con un ambiente específico.

La elección del caso de estudio, para la planificación y el desarrollo de la Disciplina, tuvo que ver directamente con la composición nacional pero sobre todo regional de la “turma”: mayoría casi absoluta de graduados brasileños, algunos pocos paraguayos y docente argentina. Pocas cosas permiten crear un sentido de integración y pertenencia más amplia por encima de las fronteras nacionales que el ambiente y la identificación con las características geobioculturales de ecosistemas que resisten con sus improntas identitarias a la transformación antrópica<sup>4</sup>.

La opción por la perspectiva epistemológica estuvo influenciada por circunstancias de diversa índole. Por una parte, la incorporación de indígenas *aldeados* en forma significativa al sistema público de educación superior brasileiro, programa que se implementa tanto en Universidades Federales como Estaduales, como parte de una política pública creada en los últimos años, para incrementar su participación en este nivel educativo debe fomentar diálogos e interacciones en la forma de conocer y comprender el pasado de las sociedades. Existiría acaso desde el punto de vista de pueblos originarios la posibilidad de excluir al ambiente como parte de la explicación de los procesos históricos?. El dualismo naturaleza- cultura tendría algún sentido si se quiere dialogar con otras formas de entender la historia común que hacen parte de nuestras sociedades latino-americanas? De otra forma la idea de inclusión educativa de minorías quedaría reducida a la idea de presencia y, como el ambiente, colocados como un mero telón de fondo para el continuo despliegue de racionalidades ensimismadas. Otra cosa es participar.

Por otra parte, la Historia Ambiental llega con fuerza en los espacios académicos latino-americanos y especialmente a Brasil<sup>5</sup>- como estructural renovación para todos los campos disciplinares tradicionales de la Historia<sup>6</sup>, entre ellos el de la His-

---

4 -Por ejemplo la cuenca amazónica es compartida por ocho países sudamericanos y exige esfuerzos de gestión compartida transnacional, el Gran Chaco americano, identificado como tal desde etapas precolombinas, es compartido por 4 países y la Cuenca del Río de la Plata por 5 repitiéndose los mismos algunas veces en distintas regionalizaciones.

5-No casualmente el *III Environmental History World Congress* se realiza este año en la Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis.

6- Un suelo cultural fecundo para este paradigma, si tomamos también en cuenta que una obra cumbre de la literatura histórica brasileira es *Os sertões. Campanha de Canudos* (2011) de Euclides da Cunha

toria Agraria. Un ámbito de pos-graduación es precisamente el lugar para actualizarse, conociendo y analizando las posibilidades y límites de los desafíos que cada campo disciplinar está generando permanentemente.

Como aliciente para la investigación histórica renovada en este contexto epocal, son pertinentes las reflexiones de Fernand Braudel, el más notable de los precursores de la Historia Ambiental, aportando que: "*A história nada mais é do que uma constante indagação dos tempos passados em nome dos problemas e curiosidades -ou mesmo das inquietações e das angústias- do tempo presente que nos cerca e assedia*" (Braudel, 1988:7).

### **La Historia Agraria Latinoamericana y sus problemas de identidad disciplinar**

Existió y existe la agricultura, *lato sensu*, porque la dimensión animal del *homo sapiens* precisa ser satisfecha con alimentos<sup>7</sup>, agua dulce, oxígeno y morada. Esos imperativos biológicos intrínsecos no consiguieron ser eliminados a lo largo de la historia de la especie. La alimentación humana fue incorporando un sinnúmero de aspectos "culturales" pero la necesidad de reponer energías a diario a través de esa práctica común a otras especies, continúa siendo un imperativo vital.

Las formas de producción del alimento humano actividad primordial de esta actividad histórica que llamamos agricultura, fue "departamentalizada" para estudiar aspectos por separado que sin embargo son integrados y sistémicos.

Una Historia de la Agricultura enfocándose en técnicas y espacios geográficos-deslizándose no pocas veces a un determinismo ambiental- y una Historia Agraria centrada en temas de la gestión humana de la misma como por ejemplo "da estrutura fundiária, dos grupos sociais, das formas de organização do trabalho, da mobilidade social e, enfim, da família, da herança e das fortunas." (Da Silva e Linhares, 1995:17) en suma, antropocéntrica. En cuanto la Historia Rural atiende esos mismos aspectos en clave ampliada y espacial casi geográfica, sigue ubicándose en el binario *ciudad-campo*. Habría una Historia Rural desde que existe la ciudad como experiencia de convivencia humana, deviniendo así una Historia Urbana legitimante-

---

quien precisamente coloca al ambiente como protagonista de una narrativa que deja como actor secundario a un sangriento conflicto agrario acontecido hacia finales del siglo XIX.

7 --Otros destinos no alimentarios para la agricultura como los llamados biocombustibles y el uso de sustancias de esse origen em la industria têxtil y del mueble por ejemplo ademas de recientes siguen siendo secundarios a su función principal que es la de generar alimentos.

do desde ese posicionamiento dual<sup>8</sup> la existencia de una espacialidad “rural” y su historicidad (Ferro y Chiarulli, 2012).

Si “La agricultura es un sistema tecno-económico y social para producir alimentos donde se conjugan tres grandes elementos: uno ambiental o ecológico, un segundo tecnológico y un tercero económico y social” (Sanoja *apud* Chonchol, 1996:22) es claro que la primera dimensión, especialmente en la acepción ambiental, fue dejada de lado, especialmente en la Historia Agraria Latinoamericana (HAL) fuertemente influida por el materialismo histórico<sup>9</sup> desde la segunda mitad del Siglo XX. La HA subordinada como subtópico de la Historia Económica es una herencia del impacto del marxismo latinoamericano en la historiografía de la región<sup>10</sup> cuyos exponentes más conocidos serían el argentino Carlos Sempat Assadourian y el italiano Ruggiero Romano, entre otros, balizadores de estudios y obras fundamentales para la HAL hispano-hablante que continuaron su impronta.

En Brasil, la Historia Agraria aunque fuertemente localista y con dificultades de abarcar lo regional, sin embargo consigue identificar y autonomizar el campo. Ya desde finales del siglo XX existen críticas, más tempranas que en Argentina, acerca de las generalizaciones excesivas que produce la influencia marxista en los estudios de historia agraria: “A maioria dos estudos dava como comprovadas afirmações generalizantes de trabalhos de Caio Prado, Néelson Werneck Sodré ou Celso Furtado, realimentando o aspecto generalista da história do Brasil e exatamente na contramão das pesquisas que se iniciavam” (da Silva e Linhares, 1995: p.18). Al respecto *Quatro séculos de latifúndio* (1968) de Alberto Passos Guimarães y *A Questão Agrária no Brasil* (1979) de Caio Prado Júnior y más adelante las imperecederas aportaciones del historiador Ciro F. S. Cardoso (1942-2013) ilustran tal influencia.

Las distinciones conceptuales que a continuación se colocan para contribuir al entendimiento en perspectiva diacrónica sobre cómo se instituyeron los campos por donde transitó y fue “metabolizada” la H.A.:

---

8 Sin embargo colocar la espacialidad diferenciada como eje articulador de la propuesta facilita el diálogo epistemológico con la perspectiva transdisciplinar de las *Nuevas Ruralidades* aparecidas más tardíamente hacia finales del siglo XX.

9 Magnus Mörner (1975) realiza una autocrítica al respecto y sugiere, a investigadores futuros, “colocar la entera estructura agraria de un distrito determinado dentro de un contenido ecológico” (p.47)

10 Y no solo en la historiografía, este debate alcanzó también las denominaciones estatales, durante mucho tiempo en la Argentina se consideró a la política agraria nacional como un elemento subordinado de la política económica. En 1898 se crea el primer Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, en 1958 en la etapa desarrollista se convierte en Secretaría subordinada al Ministerio de Economía, vuelve a ser Ministerio en 1971 y en 1973 es nuevamente degradado a Secretaría situación que se revertiría recién en 2009.

“O segmento da história econômica que se dedica ao estudo da propriedade, posse e exploração da terra apresenta-se com três tipos de abordagem, mas sem distanciamentos conceituais significativos entre si. A história da agricultura, que traz implícita na denominação o interesse na tecnologia e na economia da produção, dedica-se um aspecto da história das ciências e das técnicas, ocupando-se com métodos, instrumental e organização da agricultura, reunindo conhecimentos da geografia física, geologia, meteorologia, demografia, ecologia, agronomia, aos estudos históricos. A história agrária, de maior abrangência teórica, envolve a estrutura social rural, dedicando-se às formas de apropriação e uso da terra e às condições jurídicas e sociais dos trabalhadores rurais, agregando informações da geografia humana à análise das diferentes modalidades históricas de organização e exploração da força de trabalho, enfatizando as relações de trabalho e tipologias agrárias como meeiro e diarista, proprietário e renteiro, fazenda e sítio. A história rural sintetiza os tipos anteriores, abarcando relações sociais, econômicas e políticas das sociedades pré-industriais, referenciando-se na teoria econômica do sistema em questão, destacando estudos macro e microeconômicos da produção, distribuição e circulação no setor agrícola da economia” (Neves, 2004:1)<sup>11</sup>

En las últimas décadas, algunos de los protagonistas de la HAL “clásica” como subcampo de la Historia Económica<sup>12</sup>, comienzan a hablar de su renovación pero para diluirla de nuevo como subcampo de la Historia Rural. Al respecto el historiador argentino Gelman informa que:

“Contamos hoy con varios textos que analizan los avatares de este cambio historiográfico. Por ejemplo Raúl O. Fradkin, y Jorge Gelman, “Recorridos y desafíos de una historiografía. Escalas de observación y fuentes en la historia rural rioplatense”, en Beatriz Bragoni (dir.), *Microanálisis. Ensayos de historiografía argentina*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2004, p. 31-54, o sobre sus primeras etapas Juan Carlos Garavaglia y Jorge Gelman, “Rural History of the Río de la Plata, 1600-1850: Results of a Historiographical Renaissance”, *Latin American Research Review*, 1995 (vol. 30), n. 3, p. 75-105.” (GELMAN, 2012:8).

11 En esta caracterización faltarían elementos muy importantes que constituyen el campo de la Historia Rural como lo es la transformación del paisaje, la historicidad del *hábitat* humano, las expresiones culturales que sintetizan la experiencia rural, entre otros aspectos de discusión más reciente.

12 Como ejemplo de este enfoque en la literatura especializada, la notable contribución de Horacio Gilberti, *Historia económica de la ganadería argentina* (1954) quien además fue Secretario de Agricultura y Ganadería en los gobiernos de Héctor Cámpora y Juan Domingo Perón (1973-1974) y consecuente con la idea de influencia marxista que la producción agraria es una estrategia subsumida en la política económica en analogía con el debate académico. Presentó un proyecto de ley de Reforma Agraria durante su gestión que no llegó a materializarse.

Si la HAL una vez independizada de la Historia Económica vuelve a perder autonomía metabolizándose en la Historia Rural, cabría entonces la pregunta: ¿vale la pena revitalizarla para jerarquizarla y autonomizarla?

### **Región, Historia y Ambiente(s)**

Un contexto institucional como UNILA, universidad bilingüe<sup>13</sup>, marcado por la presencia mayoritaria de alumnos brasileiros rondando el 70% y al menos 24 nacionalidades entre el 30% por ciento de alumnos no brasileiros tanto de graduación como de pos-graduación<sup>14</sup>, reflejando también casi análogamente la integración nacional del cuerpo docente, oriundos de gran parte de los países latino-americanos y de otras regiones del mundo<sup>15</sup>, propicia salir de los cánones de las referencias autorales, temáticas y epistemológicas “domésticas” que gravitan en universidades nacionales o federales con cuerpos docentes integrados casi en exclusiva de una misma nacionalidad, así como en sus matrículas. Allí los repertorios de enfoques y de autorías adquieren la rigidez propia de los aspirantes al reconocimiento de sus pares mediatos, que se remiten en gran medida a lo que se “debe” conocer sobre historiadores consagrados y sus canonizadas aportaciones teórico-metodológicas a la hora de ponderar un enfoque nuevo, reaccionando de acuerdo a lo aprendido en el hacer de los referentes locales.

En un espacio educativo tan diverso desde cualquier categoría o indicador que se quiera tomar (pluri-étnico, pluri-nacional y pluri-lingüístico) como el de UNILA las demarcaciones nacionales en el *lugar del habla*, tensionan<sup>16</sup> las prácticas y las

---

13Los idiomas reconocidos institucionalmente son dos, español y portugués, aunque las prácticas administrativas sólo ocurren en portugués por estar la universidad bajo legislación federal brasileira como las demás Universidades Federales del sistema público de Educación Superior de Brasil y por ser su cuerpo de personal de administración exclusivamente de nacionalidad brasileira. Sin embargo alumnos y también algunos profesores traen a la cotidianidad universitaria muchas lenguas más. Por ejemplo haitianos con francés y *creole*, paraguayos con guaraní, centroamericanos y mexicanos con diversas lenguas originarias, especialmente mayas, alumnos de países andinos con quechua, alumnado brasileiro hablantes de árabe por su genealogía y muchos matices lingüísticos más.

14 <https://portal.unila.edu.br/secom/imprensa/numeros>

15 como por ejemplo refugiados sirios y de países africanos llegados a la universidad como parte del *programa de acolhimento* para refugiados humanitarios implementada por el Gobierno Federal.

16 Tensiones que se incrementan en el encuadramiento de todos los procesos educativos en sistemas administrativos, jurídicos y de gestión resultantes de la legislación y organismos gubernamentales brasileiros que enmarcan a las Universidades Federales. Es decir la vocación “internacional” de UNILA está condicionada fuertemente en su aplicación y funcionalidad por su pertenencia fuertemente *brasileirizante*

legitimaciones de saberes. Es posible abordar temáticas regionales transnacionales desde las discusiones y autores referentes consagrados de cada una de las historias agrarias “nacionales”? Al respecto Silva y Linhares (1995) nos responden: “Por sus próprias características, e bem ao contrário da história econômica tradicional, a história agrária não poderia ser uma história "nacional" (p.17).

Por ello, un concepto de utilidad para incluir la perspectiva ambiental en la historia agraria “regional”, recuperado de las discusiones entre geógrafos e historiadores en las décadas de los 60 y 70 del siglo XX en Brasil es el de *região histórica* (da Silva e Linhares, 1995). Región histórica en un sentido de territorialidad ampliada que trascienda las fronteras teóricas que las agendas “nacionales” y le otorgue especificidad, a diferencia de la “vaguíssima noção de "espaço" (p.19) impulsada por la geografía brasileña de inspiración marxista: “O modelo básico de análise proposto pela historiografia francesa-buscar na geografia os quadros de la historia agrária-afigurava-se para nós como uma realização impossível.” (p.20). La influencia de los geógrafos en la constitución del campo de la *História Agrária* brasilera también evidenció algunas cuestiones que son válidas para pensar desde la perspectiva ambiental.

El peligro de deslizar hacia reduccionismos o simplificaciones al incorporar al ambiente como sujeto histórico de escala equiparable con la acción humana en la narración histórica fue claramente advertido tan tempranamente como en la etapa de *Annales* en las primeras décadas del siglo XX. Es decir, la posibilidad de oscilar entre el determinismo ambiental y el posibilismo humano autorreferencial. Fernand Braudel resuelve el dilema colocando esas posibilidades en diferentes temporalidades pero interactuando entre sí<sup>17</sup>: “Para Fernand Braudel los tiempos largos de la naturaleza o “capas de historia lenta” se entrelazan con las duraciones, algunas completamente breves, de la historia de los eventos humanos. La naturaleza pasaba a ser, entonces, un agente activo de la historia.” (Rubio Durán, 2011:106).

Desde las vivencias en la región de la Triple Frontera donde la Universidad está situada, se evidencia que es precisamente la región histórico-ambiental común quien otorga significados compartidos a prácticas culturales, como es evidente en el ejemplo de la práctica de beber mate independientemente de la nacionalidad y la lengua que se posean al hacerlo. Actualmente brasileños del sur, argentinos y paraguayos siguen adoptando esa costumbre a pesar de las particiones, jurisdiccionalidades y denominaciones que sufrió ese territorio en más de cinco siglos y hasta

---

<sup>17</sup>Aunque esa definición pareció ser compatible con la construcción de explicaciones “nacionales” de los procesos históricos.

lo hacen uruguayos<sup>18</sup> como únicos *convertidos* de este hábito por fuera de la región historia-ambiental de la yerba mate.

A pesar de los esfuerzos de los jesuitas desde mediados del Siglo XVII por extender su consumo por fuera de su ambiente y así crear un gigantesco mercado interno en los demás virreinos españoles (Garavaglia, 2008) la práctica del beber el mate a la manera guaraní, con cuenco y bombilla, sigue estando restringida a los límites de la región histórico-ambiental de la yerba mate y de los distintos pueblos guaraníes que la seleccionaron para su uso cotidiano entre lo disponible en su ambiente histórico. Notablemente son los descendientes de inmigrantes europeos, mayoritariamente mediterráneos y de la región central, quienes una vez instalados en Estados del Sur de Brasil adoptaron el *chimarrão* y la denominación identitaria *gaúcha* en su sentido histórico de vocación y cultura rurales, asociado al pasado *estancieiro*. En el caso de *Rio Grande do Sul* también aparece la identificación con la rebeldía, coraje y libertad como valores de masculinidad, asociadas al arquetipo del *gaúcho*- también llamados *farrapos*- para sostener el imaginario de su autonomía político-territorial resistente respecto de la *União* como parte de su acervo histórico de secesionismo en el siglo XIX.<sup>19</sup>

Y es en el conocimiento de los procesos histórico-agrarios regionales, por caso sobre la yerba mate, donde podemos percibir que una planta, *ilex paraguariensis*, perteneciente a un ecosistema específico, seleccionada para su uso por habitantes milenarios de un territorio delimitado ambientalmente, puede por sí misma explicar gran parte de la historia colonial del Paraguay: “La yerba mate fue por mucho tiempo el principal producto de exportación del Paraguay, inclusive después que los jesuitas del sur, se apoderaron con éxito del mercado con cosechas cultivadas en los siglos diecisiete y dieciocho” (Cooney, 2006:38). Así como el despliegue de una forma de comercialización regional que no se detenía en fronteras administrativas impulsada por un consumo que también las ignoraba llegando de ese modo hasta nuestros días.

Podemos ver en el caso de la yerba mate y en la práctica de beber el mate, como las regiones histórico-ambientales imponen su estructural influencia sobre la temporalidad coyuntural (tiempo corto) y sobre la diversidad de los procesos autoreferencialmente humanos. El cultivo con fines de comercialización de la yerba mate fue una actividad colonial organizada sobre una planta seleccionada anteriormente

18Uruguay es el mayor consumidor *per cápita* de yerba mate por habitante, la yerba es producida en el sur de Brasil al estilo demandado en Uruguay tipo “canaria”.

19El estanciero, como líder y patrón de los gauchos, él mismo un *primus inter pares*, en conflicto con los poderes centrales es un rasgo arquetípico percibido también en el caudillismo federal en el espacio argentino de la Cuenca del Plata.

para uso humano por los guaraníes. La adopción de su uso extrapoló las fronteras étnicas y lingüísticas de la llamada “nación guaraní”<sup>20</sup>, que ocupaba inicialmente gran parte de la Cuenca del Plata, ya que europeos ibéricos y criollos de diferentes jurisdicciones coloniales (Garavaglia, 2008) estaban instalados en los territorios guaraníes, adoptaron también su uso, así como posteriormente lo hicieron aquellos que llegaron en nuevos flujos de inmigrantes europeos, como también del Lejano y Cercano Oriente llegaron en grandes oleadas migratorias a estos territorios durante el siglo XIX, especialmente desde la segunda mitad.

Si bien tuvo una gran expansión en su consumo desde el espacio de las misiones jesuíticas hacia el espacio alto-peruano en el Siglo XVII y XVIII (Garavaglia, 2008) desde el siglo XIX y hacia la contemporaneidad vuelve a estar restringida en forma permanente dentro de sus fronteras ambientales ya que la práctica del mate por ejemplo solo permaneció en su histórica región ambiental. A diferencia del tabaco otro consumo y cultivo americano que sin embargo sí consiguió extrapolar su ambiente originario para ser consumido globalmente.

### **Ambiente, territorios y producción agraria en la Cuenca del Plata**

Por Cuenca del Plata nos referimos al espacio hídrico-territorial con un área aproximada de 3.170.000 km<sup>2</sup> la segunda mayor de Sudamérica después de la Cuenca Amazónica y quinta en el mundo por superficie<sup>21</sup> y cantidad de cursos de agua “Las aguas de dos grandes ríos confluyen en el Río de la Plata: el Paraná y el Uruguay que, a su vez, recogen el caudal de otros ríos muy importantes, como el Paraguay, el Bermejo, el Pilcomayo y el Iguazú, entre muchos otros<sup>22</sup>.

---

20Aquí el concepto de “nación” se adscribe a los elementos étnico-lingüísticos compartidos en un territorio determinado.

21-La necesidad de gestión compartida transnacional de su extenso territorio ya que es compartida por cinco países en la actualidad Argentina, Paraguay, Brasil, Bolivia y Uruguay impulsó la creación en 1969 del Tratado de la Cuenca del Plata siendo uno de los antecedentes del proceso de integración regional que desembocó en el Tratado de Asunción que en 1991 creó el MERCOSUR.

22 -Extraído de <https://www.comip.org.ar/la-cuenca-del-plata/> Acceso en abril de 2019.

### Ilustración: Cuenca del Plata.



Fuente: Comisión mixta del Río Paraná. (COMIP)<sup>23</sup>

Las transformaciones ambientales más profundas y aceleradas acontecieron en este espacio geográfico en la etapa de la Conquista y Colonización a partir del siglo XVI siendo características de lo que el historiador ambiental Alfred Crosby (2011) denominó “imperialismo ecológico” dado que elementos trasladados de ecosistemas europeos y de sus dominios en Asia y Africa fueron traídos los territorios americanos, conformando “biotas portátiles”: “uma designação coletiva para os europeus e todos os organismos que eles carregaram consigo” (p.280); alterando en forma definitiva la biodiversidad, el paisaje y los tipos y formas de la producción agraria en la región.

“Os primeiros rebanhos entraram no Rio Grande do Sul pelo Alto Uruguai, na região missioneira. Começava a formar-se o casco dos grandes rebanhos de gado chimarrão ou alçado, em cujo ambiente começaria a despontar, na medida em que se caracterizava a idade do couro, o tipo social que se encarnaria na figura do gaúcho” (Reverbel, 1986:24)

23- *Ibidem*.

La introducción de vacunos, caballos, cerdos, ovejas y otros animales de granja así como especies comestibles vegetales, se expandieron rápidamente, creando en el caso de vacunos, con el transcurrir del tiempo grandes rebaños cimarrones en “nichos ecosistémicos” (p.289) es decir en estado salvaje esparcidos por las llanuras fértiles a lo largo y ancho de las colonias iberoamericanas, alterando el paisaje de la cubierta vegetal en su búsqueda de pasturas<sup>24</sup>. Inicialmente la organización productiva relativa al ganado consistió en apresar vacunos y caballos salvajes<sup>25</sup>.

“A pecuária nesta região pouco trabalho dá. O gado é deixado à lei da natureza, nos pastos em completa liberdade [...] O único cuidado que reconhecem necessário é acostumar os animais a ver os homens e a entender os seus gritos a fim de que não fiquem completamente salvagens [...].Para tal fim o gado é reunido de tempos em tempos em determinado local, onde fica durante alguns días, depois voltando para as pastagens, em liberdade” (Saint-Hilaire *apud* Reverbel, 1986:21)

Cuando esta fuente comenzó a agotarse la estrategia pasó a ser la cría y engorde para consumo y especialmente para comercialización. La ganadería vacuna y mular conformó una de las actividades principales de las estancias rioplatenses, si bien en estas existieron diversos tipos de producción como de trigo, maíz y otros cereales (Gelman y Garavaglia, 1995); así como el beneficio de la yerba mate, del tabaco y también estancias madereras combinando su producción para comercializar con la de diversos géneros alimenticios para consumo local como mandioca entre otros. También se caracterizaron, según su forma de administración como religiosas<sup>26</sup> y laicas (Halperin Dongui, 1975)

Las estancias ganaderas coexistieron con las yerbateras y de tipos productivos combinados y orientados al mercado interno regional, siendo paradigmáticas las estancias yerbateras de las que da cuenta Garavaglia (2008) en coexistencia con las estancias ganaderas y los saladeros al norte de la Cuenca y hacia el sur de la Cuen-

24- Estos autores nos mencionan que el traslado e implantación de animales provenientes de otros ecosistemas allende los océanos para consumo y trabajo también implicó trasladar las especies vegetales de las que se alimentaban e introducirlas en los ecosistemas nativos en desmedro de la flora y fauna local.

25- “...procuraram trazer, para aclimatá-los desde as suas primeiras viagens, os animais que utilizavam em sua pátria, especialmente o cavalo, não só porque constitua o principal meio de transporte terrestre naquelles tempos, como também porque logo perceberam que era o cavalo [...]o nervo da guerra contra os nativos” (Reverbel, 1986:28)

26- Diversas órdenes religiosas gestionaron la producción en la forma de estancias en este territorio analizado pero en otras regiones iberoamericanas las órdenes religiosas adoptaron las formas de producción ambientalmente posibles en cada región como por ejemplo las haciendas (cf. Riley, 1975)

ca son más características las estancias ganaderas (Halperin Donghi, 1975; Giberti, 1970) coexistiendo en todo el espacio demarcado para este análisis con pequeñas unidades familiares de producción<sup>27</sup> que combinaban producción de cereales y otros productos agrícolas destinado al consumo alimentario en la región (Garavaglia y Gelman, 1995).

La estancia rioplatense crearía no pocos problemas teóricos a la HAL consagrada como tal en las décadas del 60 y 70 del Siglo XX y que tendría su obra de referencia a partir del libro organizado por Enrique Florescano, Secretario Organizador de la Comisión de Historia Económica de CLACSO, organismo que lo publica en 1975 donde se enuncian los cuatro modelos prototípicos de la organización de la producción agraria colonial. En la contratapa se anuncia “El conjunto de estas ponencias ofrece la primera explicación fundada y minuciosa de algunos de los principales mecanismos que explican el funcionamiento de haciendas, estancias, latifundios y plantaciones (p.13)”; sin embargo en el título de la obra “Haciendas, Latifundios y Plantaciones en América Latina”<sup>28</sup> la estancia desaparece como categoría y en la “Introducción” general el organizador menciona que a pesar de que las “partes” en que se divide la obra siguen las tipologías productivas mencionadas: “la parte de las estancias quedó sin introducción”, la Introducción de cada parte referentes no latinoamericanos del campo como Magnus Mörner (pp.15-47) para Haciendas la más numerosa en artículos “Primera Parte” y Arthur Schwartz (pp.489-492) para Plantaciones “Tercera Parte” dan un panorama al respecto de investigaciones y resultados en cada área y es en la “Segunda Parte” sin introducción donde están apenas dos trabajos, los artículos de Tulio Halperin Dongui (pp.447-463) y Juan Carlos Garavaglia (pp.464-486).

Jaques Chonchol<sup>29</sup> (1996), otro referente de la etapa aunque más volcado a la Historia de la Agricultura latinoamericana en la etapa, complejiza esas categoriza-

---

27- Gustavo Palacios en su *Cultivadores libres, Estado y crisis de la esclavitud en Brasil en la época de la Revolución industrial* (1998) publica los resultados de su investigación enfocándose precisamente en la coexistencia de estas formas de pequeña producción familiar de campesinos pobres y libres que gravitaban alrededor de la plantación esclavista en la Capitanía de Pernambuco en los siglos XVII y XVIII mostrando hasta que punto alrededor de las formas paradigmáticas de la organización de la producción agraria existía una agro-diversidad de formas organizativas.

28- Precisamente en esta obra aparece un autor Warren Dean con dos artículos “El trabajo esclavo en las plantaciones cafetaleras. Rio Claro, Brasil (1820-1880)” y “Latifundios y política agraria en el Brasil del siglo XIX” consagrándose como *brasilianista* y que posteriormente va a producir un gran impacto en el ámbito académico brasileño dando un impulso decisivo para la consolidación de la Historia Ambiental, con su libro *A ferro e fogo. A História e a devastação da mata atlântica brasileira* (1996) traducida e editada por la Editorial Companhia das Letras.

29- Jacques Chonchol además de cientista social especializado en historia agraria chilena y latinoamericana, desempeñó un importante papel en el impulso y concreción de la Reforma Agraria en su país,

ciones<sup>30</sup>- aun omitiendo considerar la estancia como una de las formas productivas surgidas en la etapa colonial- expresando que formas, técnicas y relaciones de producción agraria de las sociedades originarias pre-colombinas continúan en la etapa colonial tanto mixturadas con formas de producción resignificadas “colonialmente”, como la hacienda, o paralelas y subalternas a estas, destinadas a abastecer a los propios pueblos sojuzgados como a mercados internos vinculados a las actividades extractivas coloniales, como la plantación esclavista de las regiones tropicales ibero-americanas y también bajo dominación colonial francesa, inglesa y holandesa en algunos enclaves del Caribe (p.106-110).

Hacia inicios del Siglo XIX durante y posteriormente los procesos de independencias de las colonias tanto del área portuguesa como española las estancias consolidarán ese rol de proveedoras de carnes, cueros, yerba y otros géneros alimenticios para abastecer las demandas de un mercado interno regional (Garavaglia, 2008) y en algunos casos como en la Provincia de Buenos Aires desenvuelven una anticipada vinculación con los mercados externos a través de exportaciones *vía* puerto de cueros y las grasas (Halperin Donghi, 1975). Las exportaciones de la producción ganadera de las estancias devenidas en charqueadas o saladeros, no tendrían sin embargo el peso económico y por ende político para las administraciones centrales que tuvieron por ejemplo las *fazendas* en la economía de plantación exportando azúcar y café posteriormente en el contexto imperial luso-brasileño e incluso las haciendas en el escenario colonial hispano (Mörner, 1975).

Las estancias, además, se caracterizarían por la temprana asalarización de sus relaciones laborales (Halperin Donghi, 1975) por la escasa población existente en tales territorios. Lo cual no fue isonómico en todas las estancias de la Cuenca del Pata ya que en el caso de las que estaban en la por entonces *Provincia* imperial riograndense y algunas en la *Provincia del Paraguay* utilizaron también mano de obra esclava tanto indígenas, a partir de la extensa y conturbada vigencia de la encomienda<sup>31</sup> como sistema que hizo de la esclavitud indígena-incluso en estancias yerbateras- su forma de gestión más habitual en la producción agraria desde el siglo XVI, abolidas legalmente hacia el siglo XVIII pero entrando en su vigencia hasta principios de siglo XIX-“Fundada en 1556 por Domingo Martínez de Irala como sis-

---

realizada bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) Más tarde fue ministro de Agricultura de Salvador Allende (1970-73) continuandola. Analizando su obra más conocida queda claro que no adscribe a la idea de subsumir la Historia Agraria como un área temática de la Historia Económica como ocurría con sus colegas “trasandinos” en el mismo periodo de actuación académica y política.

30-Desde ya es cuestionable colocar el “latifundio” como categoría equiparable a “Hacienda”, “Plantación” y “Estancia” porque podría ser, eventualmente, transversal a las tres formas.

tema por medio del cual los españoles podían regularmente exigir tributo en forma de servicios laborales a los habitantes guaraníes de la Región del Alto Plata...” (Sae-ger, 2006: 65).

En el caso de las estancias ganaderas riograndenses la utilización de personas reducidas a esclavitud fue masiva e incluía no solo a las estancias ganaderas y yerbateras en menor medida sino también a los saladeros y se extendió durante la mayor parte del Siglo XIX aun con la disrupción de la Revolución Farroupilha a mediados de ese siglo.

“Em 1820, ao entrar no Rio Grande do Sul pelo litoral, percorrendo o caminho onde se estabeleceram as primeiras estancias luso-brasileiras, Saint-Hilaire deteve-se na fazenda do barão de Santo Amaro, onde estava sendo instalado grande curtume, com o emprego de 80 escravos...” (Reverbel, 1986:22)

Asalarización que no debe ser entendida en los términos actuales, ya que el pago muchas veces se establece nominalmente<sup>32</sup> y con diversos mecanismos de sujeción de los trabajadores por deudas contraídas por el suministro de alimentos básicos a precios exorbitantes realizado por los propios patrones y descontados de sus “salarios” cuestión que fue común también en las haciendas ganaderas otras regiones hispanoamericanas (Morner, 1975).

La presencia de las estancias en el amplio territorio, además de ser la condición de posibilidad de la existencia y el sostenimiento de las ciudades, y no a la inversa, expresaría una estructura social típica de sociedades pastoriles. Tomando en cuenta las características de la organización de los factores de poder político en la etapa tal vez sea útil descentrar la idea que subraya Chiaramonte (2004) de que en la etapa apenas las ciudades rivalizaban entre sí constituyéndose en focos de insurgencias y de disputa política minimizando la importancia del mundo rural como protagonista de la vida política local, para contraponerse a una historiografía doméstica “tradicional” pero continuando así la tradición de la clásica adscripción europeizada de lo urbano y el poder político.

Un arquetipo de la estructura social de la región estudiada es el gaucho *platino* y su equivalente el *gaúcho* brasileiro<sup>33</sup>. Aun cuando Gelman (1987) menciona que su

32Garavaglia (2008) menciona que en el espacio rioplatense el dinero en forma física era bastante raro de ver para la etapa, las transacciones y operaciones se hacían principalmente en especies y llevando un registro de valor monetario nominal de respaldo.

33- Y por analogía podríamos incorporar al cowboy norte-americano dentro del arquetipo resultante del complejo eco-bio-cultural resultante de las transformaciones del paisaje provocadas por el imperialismo ecológico en la Colonización europea de las Américas que no respeta jurisdicciones imperiales ni nacio-

gravitación como trabajador rural ganadero en el periodo es más mítica que real, su construcción literaria y el fuerte sesgo identitario que todavía conserva en la región sur de Brasil, denominada *região gaúcha*, especialmente en Rio Grande do Sul, nos permitió evidenciar los elementos ambientales que se tomaron en cuenta en su construcción idealizada según algunos pero significativa en todo caso.

En el espacio “platino”, la obra literaria *El gaucho Martín Fierro* de José Hernández (1897) conocido por la mayoría de la *turma* fue utilizado como estrategia didáctica en la Disciplina para reconocer esos elementos, la tarea se hizo sencilla. El paisaje, la amplitud territorial y la poco densa población asentada en él, y los condicionantes ambientales vividos como fortalezas y posibilidades de libertad por el protagonista y otros partícipes recorre toda la obra, reflejando también aspectos demográficos y de ocupación del espacio así como esencialmente de formas de producción agraria y dieta válidos para comparar con lo expuesto por la literatura científica sobre tales temas para el periodo histórico: “com o cavalo, o mate amargo e a carne assada nas brasas (churrasco) constituem os elementos característicos do complexo cultural gaúcho” (Reverbel, 1986:37) .

También el análisis interdisciplinario permitió incorporar perspectivas transversales y nuevas corrientes surgidas en las últimas décadas en el marco de los diversos “ecologismos” como por ejemplo el paralelismo entre el silenciamiento del ambiente, la subordinación de la naturaleza al poder transformador humano en la historiografía tradicional y en especial la masculinización de tales ideas, formas de hacer y arquetipos<sup>34</sup>. En la Historiografía tradicional agraria o no sobre la Cuenca del Plata el ambiente está tan ausente o subordinado al hacer de los hombres como las mujeres. Las mujeres apenas son mencionadas en la historiografía tradicional y en la historia agraria<sup>35</sup> y aun en la literatura *gauchezca* aparecen como condición de posibilidad de la existencia misma del gaucho, como trofeo a conquistar pero a la vez se temen, en analogía con las percepciones sobre la naturaleza, ellas existen sólo como respuestas para necesidades humanas, pero su protagonismo social y político

---

nales ni mucho menos lenguas. Quizás las diferencias más significativas entre gauchos, *gaúchos* e *cowboys* sea la más temprana “democratización” de las armas de fuego entre los últimos. La versión sudamericana de estos trabajadores por circunstancias ambientales se diferenciaba por el mate amargo y diferencias tecnológicas estaban armados a cuchillo. Los aguardientes existían en todos los ecosistemas antes y después de la invasión europea: al whisky del cowboy le correspondía por aquí la caña.

34 En este caso regional, la reflexión de Vandana Shiva (2004) economista y eco-feminista hindú, cuando dice que el hombre blanco trata a la naturaleza como trata a las mujeres (p.9) es decir en forma instrumental, subordinada y muchas veces predatoria, podría relativizarse porque en la Cuenca del Plata el gaucho, que no era blanco, las trató del mismo modo según lo que expresa la literatura.

35 El marxismo latino-americano tan influyente en la Historia Agraria y en los estudios rurales en general solo dialogó por décadas entre referentes hombres. Recién a partir de los 80 del siglo xx comienzan a ser recuperadas en los circuitos de reconocimiento académico las *historiadoras* agrarias.

en el periodo no es recuperado con la misma fuerza que los personajes fuertemente masculinizados del estanciero, del caudillo y del gaucho<sup>36</sup>.

### **Ambientalizando relaciones entre formas de producción agraria y organización social y política de las sociedades “platenses”.**

Ambientalizar epistemológicamente la Historia Agraria, tanto en lo que respecta a las actividades agrícolas en sí y aun la estructura social pareció una empresa más sencilla que continuar el enfoque sobre las relaciones que esas formas de producción agraria tendrían con la organización del poder social y político en el territorio estudiado. Precisamente en el espacio denominado América Latina la Historia Agraria es en sí misma una *Historia Total*, por la gravitación que sus objetos de estudios “clásicos” tienen en la comprensión de la formación de sus estructuras de poder tanto en el periodo colonial como pós-independencias. Especialmente hasta el siglo XIX podríamos decir que hasta la Historia política es en definitiva una explicación de la “agrarización” del poder político y de la desigualdad social resultante.

La primera mitad del siglo XIX, es un periodo de gran complejidad en toda el área colonial americana y especialmente en la Cuenca del Río de la Plata. Chiaramonte (2004) señala las dificultades para aproximarse a las entidades políticas en gestación en el área una vez desplazadas las monarquías ibéricas. El autor se interroga acerca de la “naturaleza” de las entidades políticas que cubrieron el vacío de poder desde la desaparición del vínculo monárquico en la Hispanoamérica. En el caso brasileño la desvinculación de la monarquía portuguesa dio lugar al Imperio Brasileiro en 1822 conducido también por integrantes de la Casa de Bragança y Orleans, Pedro I y Maria Leopoldina de Austria su cónyuge y máxima jefa política reemplazante en ocasiones<sup>37</sup>. Traspaso de manos en el poder y de continuidad monárquica resistida en varios puntos del territorio, produciéndose a lo largo de la primera mitad del siglo revoluciones secesionistas no solo respecto de Portugal sino también del propio Imperio Brasileiro que lo sucede y con la manifiesta decisión de formar repúblicas o confederaciones de estas, en una analogía con la dispersión de los centros de poder que siguió a la desvinculación con la metrópolis en el ámbito hispanohablante, como por ejemplo:

---

36 Gran parte de la producción de conocimiento sobre “lo agrario” conserva esa impronta de masculinización hasta nuestros días.

37 La historiografía política brasileira coloca a los *fazendeiros* como fuerzas políticas de enorme gravitación en tales acontecimientos.

"Desligado el pueblo riograndense de la comunión brasilera, reasume todos los derechos de la primitiva libertad<sup>38</sup>; hace uso de estos derechos imprescriptibles constituyéndose República independiente; toma en la extensa escala de los estados soberanos el lugar que le compete por la suficiencia de sus recursos, civilización y riquezas naturales que le aseguran el ejercicio pleno y entero de su independencia, eminente soberanía y dominio {...}"<sup>39</sup> (Piratini, 29 de agosto de 1838)

Precisamente de los reparos que hace el autor a la práctica de la historiografía política convencional de adjudicar a los movimientos independentistas de la primera mitad del siglo XIX una intencionalidad de construcción de una nacionalidad<sup>40</sup>, cuando no su propia motivación (p.20) es que surge la posibilidad de repensar para la etapa en perspectiva ambiental, si bien el autor no manifiesta esa preocupación. Sin embargo como amalgama que delimita los contornos de esas formaciones políticas del periodo pre y pos independencia desde donde pueblos, ciudades y campañas se posicionaron para reclamar autonomías, independencias y confederaciones, como principal factor identitario, de esos "nosotros" coloca la idea de "afección local" (p.14) que se desprendería de su examen documental para la etapa, por definición, esa "afección local" estaría ambientalmente sustentada.

En un ambiente específico que posibilita o restringe la forma de producción agraria- tanto como estrategia comercial como de sustento para la materialidad de la vida- así como de la propia organización social comunitaria que brinda un sentido de pertenencia a algo inmediato y concreto, más palpable que categorías como imperios y repúblicas en la cotidianidad, existirían relaciones sociales comunes, ambientalmente condicionadas que trascienden historias coloniales y lenguas.

En ese sentido la *Revolução das Farroupilhas* (1835-1845) que desembocó en la proclamación de la *República de Piratini* o *República Riograndense*<sup>41</sup> podría ser parte de una interpretación de su prevaleciente sujeción al Imperio Brasileño en

38 Interesante notar en esta frase la gravitación del concepto de "reversión de soberanía", surgido las Cortes de Cádiz en 1812 y que fue utilizado para legitimar la consolidación de los procesos ya iniciados de independencia política de las ex colonias hispánicas en el periodo.

39 Traducción propia. Documento integrante de la Colección *Memória e História da Revolução Farroupilha*, Memorial do Rio Grande do Sul. Porto Alegre.

40 Es realmente difícil concordar con su propuesta de categorizar estas expresiones políticas territorializadas como "cuerpos políticos intermedios" (p.63) con tanta declaración de independencia y conflictos secesionistas en territorios que de inmediato se proclamaban como Repúblicas independientes, se dictaban una constitución y hasta eligieron Presidente como por ejemplo Bento Gonçalves (1837-1845) en la *Republica de Piratini*.

41 Todavía hoy en el Estado de Rio Grande do Sul se celebra oficialmente el día de la Declaración de la Independencia Farroupilha: 20 de septiembre.

términos coloniales y la forma en que se tejen alianzas con “soberanías” y “afecciones locales” de ciudades y provincias del mismo contexto ambiental platense y con las mismas pretensiones de constituirse en Repúblicas y no en otras formas de organización del poder político como por ejemplo monarquías<sup>42</sup>. Los conflictos armados en la región de la Cuenca del Plata, posteriores a las declaraciones de independencias, fueron durante la primera mitad del Siglo XIX, eminentemente conflictos rurales, protagonizados por estancieros que en muchos casos tenían un proyecto político claro que incluía alianzas con otros liderazgos de similar fragua mas allá de un pasado colonial portugués o español (Moniz Bandeira, 2012):

“Com a derrota da etapa artiguista do proceso de descolonização do Uruguai não só foi vencida a etapa radicalizada da revolução mas foram vencidas as massas de pequenos proprietários, posseiros, gaúchos, peões, índios, mulatos, etc; que eram a base do projeto de Artigas. Esse projeto reformista, no referente à construção do Estado, visava a integração do Quadrilátero-Uruguai, Missões (incluindo as brasileiras, Entre Rios e Corrientes” (PICCOLO, 1985:35).

Asi también otros caudillos de origen estanciero como Rivera mantenían aspiraciones de acuerdos regionalizantes, sobre él se diría que tenía un proyecto político de “formar um grande Estado Federativo que incluía o Rio Grande do Sul” (*ibídem*:p.50). El propio conflicto secesionista llevó a una intensificación de sus relaciones comerciales con los territorios “platinos”, es decir con estancieros que hoy denominaríamos argentinos, paraguayos y uruguayos a la luz de las fronteras nacionales consolidadas posteriormente en la región (Piccolo, 1985)

Aunque Chiaramonte (2004) rechaza la definición de “proto-estados” (Moniz Bandeira, 2012) para caracterizar las formaciones políticas en el periodo entre las independencias y la formalización de los Estados Nacionales logrados en la región apenas hacia el final del siglo XIX, es incuestionable que líderes, a su vez estancieros y saladeristas, de los territorios a lo largo y ancho de la cuenca están posicionando sus aspiraciones insurgentes en un tipo específico de Estado que es la República<sup>43</sup>.

---

42 Las ideas de recrear o anexarse a monarquías ya existentes en los inicios de la revolución por la independencia tuvo más que ver con elites urbanas independentistas de la ciudad puerto de Buenos Aires.

43 Esto es claro en Artigas en la Banda Oriental y con gran influencia en casi toda la Cuenca y en los líderes de las insurgencias del sur de Brasil también estancieros y *saladeiristas* que no solo aspiran sino que establecen repúblicas como la mencionada antes, y otras tantas, que duró nada menos que diez años llegando a elegir autoridades constitucionales y dejando de existir solo cuando fue sofocada e rein-

Otra característica marcante de la ecoregión histórica analizada es la superposición, inestabilidad y fragmentación de jurisdicciones, creando fronteras tan móviles y cuestionadas que permitían que la identidad sea fijada por un elemento más fijo y más estable como el ambiente y sus características de larga duración. De allí la insuficiencia, mas percibida que explicitada en la historiografía tradicional, de las explicaciones adscriptas a teorías políticas y a agendas historiográficas nacionales u otras formas autorreferenciales de interpretar el pasado humana, en este caso la Cuenca del Plata, primera mitad del siglo XIX.

“a compreensão da Guerra dos Farrapos no seu sentido de questionar o Estado Nacional como esse vinha sendo construído passa pelo discurso liberal limitado na sua elaboração nas relações sociais e dominação vigente na formação social do Rio Grande do Sul-formação essa indissociada dos problemas decorrentes da situação fronteiriça da província, que por sua vez estão imbricados na formação dos Estados Nacionais platinos” (Piccolo, 1985:59).

Y el ambiente platense sigue ahí como un telón de fondo dejando ver la amplitud regional y transnacional de su marca aunque desde lo no dicho. Dicho complejo eco-histórico-cultural tendría para la etapa un rol de espacio “nuevo”, poco poblado y abundante, menos biodiverso, posibilitando liderazgos más advenedizos que aquellos de las regiones coloniales precedidas por estructuras sociales estratificadas, de gran centralización administrativa y consolidadas formas de organización productiva que sostuvieron antiguas y muy pobladas ciudades desde el periodo precolombino? Este camino “agro-político”, en cada territorio pos-colonial, hacia la constitución de los Estados Nacionales estaría influenciado en sus diferenciaciones por los condicionantes ambientales?

## Conclusiones

La Historia Ambiental como posibilidad renovadora para la Historia Agraria debería ser *innovadora* en sentido epistemológico colocando el ambiente como actor histórico en diálogo con las formas de organización de la producción agraria y sus relaciones sociales pero *conservadora* en sentido metodológico, precisando de

---

corporada al Imperio Brasileiro por la vía militar, precisamente debido a su importancia como productora y exportadora de ganado y otras producciones vitales para la alimentación de las tropas imperiales (Moiniz Bandeira, 2012).

intenso trabajo documental en sentido extenso, de análisis de fuentes primarias de todo tipo procurando establecer cómo los actores “humanos” de la etapa perciben y se relacionan con los condicionamientos y las posibilidades que coloca el ambiente, en su hacer cotidiano de procura y cultivo de alimentos para consumo y para comercialización.

La cuestión de la metodología plantea desafíos no menores para la inclusión de una perspectiva ambiental en tópicos y escalas geográficas de formas de producción agraria de etapas pretéritas. La consulta de archivos en la Historia Agraria Latinoamericana tradicional, aun en la etapa de subordinación de la Historia Económica sigue siendo una práctica metodológica fundamental y necesaria en la revisita al periodo e a las prácticas agrarias analizadas.

Una perspectiva teórica amplia que incorpora el ambiente como actor histórico permite transitar archivos ya utilizados en investigaciones de tipo “tradicional” procurando referencias de los actores, es decir sus percepciones directas e indirectas, sobre condicionamientos, impactos y fortalezas del ambiente en la organización de los sistemas productivos que los sustentaron y con los cuales crearon circuitos de comercialización también éstos fuertemente influenciados por tales características.

Vale la pena por ello rastrear las etapas de abruptas transformaciones ecológicas producidas en nuestros ambientes, para aprender en su devenir que la producción de alimentos y energía sobre una base agraria y la historia de la convivencia humana misma precisan tomar en cuenta diacrónicamente al ambiente no solo un actor co-protagónico en nuestra existencia como especie, sino en las interacciones que producen las actividades humanas en lo no humano condicionados y en transformación todos del ambiente donde estamos inmersos: “É a complexidade ambiental o que redefine o campo da história. É a história do conceito de ambiente — uma história epistemológica — que haverá de responder à pergunta sobre a história ambiental (Leff, 2003:11).

Y aun cuando, en nuestros días, la expansión de la soja-otra especie exótica para agroexportar como lo fueran en tiempos coloniales la caña de azúcar, la banana, el caucho<sup>44</sup> y el café- merced a los paquetes tecnológicos llegados a la región a me-

---

44 En portugués: *borracha (Hevea Brasiliensis)*, es una substancia elástica e impermeable resultante de la coagulación del látex de varias especies vegetales especialmente de los árboles del género *Hevea* y *Ficus* con propiedades diversas en la forma de caucho o goma elástica y con innumerables usos industriales y por ellos muy relevantes para la Revolución Industrial europea desde finales del Siglo XVIII. La extracción del caucho fue una de las principales actividades agroexportadoras en la Cuenca Amazónica donde se encuentran numerosos ejemplares de estas especies llamadas *seringueira* y cuya comercializa-

diados del siglo XX con la Revolución Verde, que precisa también de un abordaje regional; permitan creer en el *posibilismo* antropocéntrico donde cualquier cultivo intensivo y extensivo agro-silvo-agropecuario puede vencer el condicionante ambiental que se presente, los enormes costos, son muy evidentes actualmente y junto con otros factores nos colocan ante la evidencia de que la forma de relación con el ambiente de nuestra especie incluida en el entró en situación crítica.

Quizás uno de los impactos de la Historia Ambiental sobre la Historia tradicional” en todas sus vertientes sea el retorno a los enfoques holísticos, a las “grandes narrativas”, que permitan superar la archipelaguización, focalización y las prácticas microscópicas que parecen seguir conduciendo las formas de construir conocimiento histórico legitimado académicamente. Sin perder rigor metodológico en el intento, y sin las generalizaciones reductivas felizmente en caminos de superación, ese camino alternativo podría ofrecer interpretaciones históricas más asimilables para nuestras sociedades y aún más importantes con mejor registro de su diversidad que también se proyecta a las formas de “hacer” historia y de comunicarla.

Un enfoque “latino-americanista” con todas las controversias que tal concepto encierra, no es apenas analizar cuestiones de otros países o regiones más allá de las propias fronteras conservando una mirada localista, sino que precisa *regionalizar* las epistemologías, metodologías e historiografías en este caso. Por todo ello pensarse en sentido ambiental facilita una identidad “integracionista” mucho más clara, fuerte y constante temporalmente que bloques comerciales acuerdos y tratados que mudan según las coyunturas más abruptas de las volatilidades de mercados internacionales y coyunturales perfiles ideológicos gubernamentales.

## Bibliografía

**Braudel, Fernand (1988):** O Espaço e a História no Mediterrâneo. São Paulo: Editora Martins Fontes.

**Castro Herrera, Guillermo (2004):** De civilización y naturaleza. Notas para el debate sobre historia ambiental latinoamericana en *ProcesoS, Revista Ecuatoriana de Historia*, No. 20, pp 99-113.

**Chiaramonte, José Carlos (2004):** *Nación y Estado en Iberoamérica. El lenguaje político en tiempos de las independencias*. Editorial Sudamericana: Buenos Aires.

---

ción provocó transformaciones de todo tipo, tan profundas como duraderas en ese vasto territorio durante todo el siglo XIX.

- Chonchol, J (1996):** *Sistemas agrarios en América Latina. De la etapa pre-hispánica a la modernización conservadora.* Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Cooney, Jerry (2006):** “Los yerbales del norte: la explotación de la frontera del Paraguay, 1776-1810” en WHIGHAM, T y COONEY, J (Ed.) *Campo y frontera. El Paraguay al fin de la era colonial.* Asunción: Servilibro.
- Crosby, A. (2011):** *Imperialismo ecológico. A expansão biológica da Europa 900-1900.* São Paulo: Editora Schwarcz.
- Da Silva e Linhares (1995):** “Região e História Agrária”. *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, vol. 8, No.15, p. 17-26.
- Ferro, S.L. y Chiarulli, C.A. (2012):** “Reconstruir lazos entre lo rural y lo urbano”. *Revista Novamérica* N 135 pp 46-49. Rio de Janeiro.
- Garavaglia, Juan Carlos y Gelman Jorge (1995):** “Rural history of the Rio de la Plata 1600-1850. Results of a historiographical renaissance”. *Latin American Research Review*. 30,3: pp. 75-105.
- Garavaglia, Juan Carlos (2008):** *Mercado interno y economía colonial. Tres siglos de historia de la yerba mate.* Prohistoria Ediciones. Rosario.
- Gelman, Jorge (2012):** “Una historia dada vuelta. Los aportes de Carlos Sempat Assadourian a la historia económica y agraria rioplatense”. *Revista Nuevo mundo, mundos nuevos.* Debates [On line]. Consultado 3 de mayo de 2019.
- Gelman, Jorge (2005):** *Rosas, estanciero. Gobierno y expansión ganadera.* Buenos Aires: Claves para todos.
- (1987) *Gauchos o campesinos?* Anuario IHES N.2. Buenos Aires: UBA.
- Halperin Donghi, Tulio (1975):** “Una estancia en la campaña de Buenos Aires. Fontezuela”. FLORESCANO, Enrique (Org.) *Hacienda, latifundios y plantaciones en América Latina.* Simposio de Roma. México: Siglo XXI Editores.
- Leff, Enrique (2003):** “Construyendo a História Ambiental na América Latina”. Texto da Conferência proferida no 51º Congresso Internacional de Americanistas, Simposio de História Ambiental Americana, Santiago, Chile.
- Moniz Bandeira, L.A. (2012):** *A expansão do Brasil e a formação dos Estados na Bacia do Prata.* Argentina, Uruguay e Paraguai. Civilização brasileira: Rio de Janeiro.
- Morner, M. (1975):** “La hacienda hispanoamericana. Examen de las investigaciones y debates recientes”. FLORESCANO, Enrique (Org.) *Hacienda, latifundios y plantaciones en América Latina.* Simposio de Roma. México: Siglo XXI Editores.
- Neves, Erivaldo Fagundes (2004):** História agrária e história regional na perspectiva sócio-econômica. Anais Eletrônicos II Encontro Estadual de História. Bahia ANPUH Disponível em:  
[http://www.uesb.br/anpuhba/artigos/anpuh\\_II/erivaldo\\_fagundes\\_neves.pdf](http://www.uesb.br/anpuhba/artigos/anpuh_II/erivaldo_fagundes_neves.pdf)

- Palacios, Guillermo (1998):** *Cultivadores libres, Estado y crisis de la esclavitud en Brasil en la época de la Revolución industrial*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Prigogine, G.N.Ilya (1994):** *La estructura de lo complejo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Reverbel, Carlos (1986):** *O gaúcho. Aspectos da sua formação no Rio Grande e no Rio da Prata*. Porto Alegre: L&PM Editores Ltda.
- Riley, James D. (1975):** “Santa Lucía. Desarrollo y administración de una hacienda jesuita en el siglo XVIII”. FLORESCANO, Enrique (Org.) *Hacienda, latifundios y plantaciones en América Latina*. Simposio de Roma. México: Siglo XXI Editores.
- Rubio Durán, F. (2011):** Viejos y nuevos problemas. Una propuesta de superación conceptual para los estudios de ambiente y sociedad. *Americanía*. Revista de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Pablo de Olavide. *NºI, enero 2011, pp. 102-149*.
- Saeger, James (2006):** “Supervivencia y abolición. la encomienda paraguaya del siglo dieciocho” en WHIGHAM, T y COONEY, J (Ed.) *Campo y frontera. El Paraguay al fin de la era colonial*. Asunción: Servilibro.
- Shiva, Vandana (2004):** La mirada del Ecofeminismo en *Revista Polis*. Accedido el 3 de mayo de 2019. <http://journals.openedition.org/polis/7270>